

NUEVAS DIRECTRICES EN LA ASOCIACIÓN VENEZUELA-CHINA

Carlos A. Romero¹

China es junto con los países Brasil, India, Rusia y África del Sur (BRICS), los miembros de Asociación de las Naciones del Suroeste Asiático (Asean) y Turquía un claro ejemplo de *soft balancing policy*. Venezuela, es por el contrario, una potencia revisionista que apoya sin reservas la presencia de China en América Latina y el Caribe. Las inversiones y el comercio exterior de Venezuela están caracterizadas por la presencia del petróleo y derivados y el gas natural. La oferta exportable venezolana se basa en más del 95% en esas materias primas. Por ello, la discusión sobre la pérdida del carácter industrial y de servicios de las economías de los países de América Latina y el Caribe, dada la magnitud de sus exportaciones primarias e importaciones de manufacturas chinas, no es un problema importante para Venezuela ya que no tiene una planta industrial que pueda competir con las importaciones de bienes y servicios provenientes de la potencia asiática.

Palabras clave: Venezuela; China; multipolaridad; cooperación económica; petróleo; EEUU; América Latina.

NOVAS DIRETRIZES NA ASSOCIAÇÃO VENEZUELA-CHINA

A China, juntamente aos países Brasil, Índia, Rússia e África do Sul (BRICS), membros da Associação das Nações do Sudeste Asiático (Asean) e Turquia, é um claro exemplo de *soft balancing policy*. A Venezuela, entretanto, é uma potência revisionista que apoia, sem reservas, a presença da China na América Latina e no Caribe. Os investimentos e o comércio exterior da Venezuela são caracterizados pela presença de petróleo e derivados e gás natural. A oferta venezuelana de exportações consiste, em mais de 95%, dessas *commodities*. Assim, a discussão sobre a perda do caráter industrial e de serviços das economias dos países da América Latina e do Caribe, dada a magnitude das exportações primárias e das importações de manufacturas chinesas, não é um grande problema para a Venezuela, uma vez que esta já não possui uma planta industrial que possa competir com as importações de bens e serviços da potência asiática.

Palavras-chave: Venezuela; China; multipolaridade; cooperação econômica; petróleo; Estados Unidos; América Latina.

NEW DIRECTIONS IN VENEZUELA-CHINA PARTNERSHIP

China, similarly to the Brazil, India, Russia and South Africa (BRICS), members of Association of Southwest Asian Nations (Asean) and Turkey, is a clear example of *soft balancing policy*. Venezuela, by contrast is a revisionist power that has supported the presence of China in Latin America and the Caribbean. Venezuela's investment and foreign trade are characterized by the presence of petroleum, petroleum products and natural gas. More than 95% of Venezuelan exportable offer is based such commodities. Therefore, the discussion about the cutback of industry and services of the Latin America and the Caribbean economies, given the magnitude of primary exports and imports of Chinese goods, is not a major problem for Venezuela since it does not have an industrial plant that could compete with imports of goods and services from the Asian power.

Keywords: Venezuela; China; multipolarity; economic cooperation; oil; USA; Latin American.

JEL: F02; F10; F15; F34; F50; F63; H63; H81.

1. Politólogo y profesor de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Central de Venezuela, Caracas (Venezuela).

1 INTRODUCCIÓN

China busca consolidarse en América Latina como un *soft power* y no aspira a tener una injerencia directa en la región. Su interés primordial es el de fomentar el comercio y la inversión en varias áreas productivas, principalmente en el plano de las materias primas, de las *commodities* y recientemente en la industria y en el sector financiero.

Por otra parte, la potencia mundial se niega a responder a los llamados de un compromiso ideológico por parte de algún gobierno latinoamericano. Eso no quiere decir que en su proyección en Asia, China tenga sus intereses radicados en algunos temas geopolíticos tradicionales, tales como las áreas de influencia, los reclamos territoriales y la carrera armamentista (Yopo Herrera, 2011).

Dado que la oferta exportable venezolana se basa en más del 95% en esas materias primas, la discusión sobre la pérdida del carácter industrial y de servicios de las economías de los países de América Latina y el Caribe debido a la magnitud de las importaciones chinas desde la región, no es un problema fundamental para el caso venezolano.

Venezuela y China han coincidido en términos generales en algunos temas globales, pero sus respectivas aproximaciones a la seguridad mundial no son idénticas. China es junto con los países BRICS, los miembros de la Asean y Turquía un claro ejemplo de *soft balancing policy*. Venezuela por el contrario, es una potencia revisionista (Yopo Herrera, 2011).

Venezuela ha confrontado serias diferencias con Estados Unidos en algunos *hot issues* de la agenda mundial como lo son los temas de Irak, Libia, Siria e Irán y la problemática del Medio Oriente y ha apoyado incondicionalmente a Rusia en su política exterior y en particular, en las crisis de Georgia y Ucrania.

China es el segundo importador de petróleo mundial. Su consumo está sobre los 11 millones de barriles diarios, de los cuales 6.2 millones de barriles diarios (un 60%) son importados de Rusia, Arabia Saudita, Angola, Omán, Irak, Irán, Sudán, Sudán del Sur, Libia y Venezuela. China está interesada en mantener los precios del barril de petróleo bajos. Venezuela busca lo contrario (Dávila, 2014).

2 EL ESTADO DE LAS RELACIONES ENTRE VENEZUELA Y CHINA (2013-2014)

Las relaciones entre Venezuela y China presentan varias dimensiones. Se observa en primer término, el comercio exterior que está caracterizado por las *exportaciones petroleras venezolanas* a ese país y que se encuentran por el orden de los 524 mil barriles diarios (cifra que se proyectó para el año 2015 en un millón de barriles diarios), lo que significa alrededor del 10% del total del petróleo importado de China.

En segundo lugar, está el *financiamiento chino a Venezuela* a través de los llamados “Fondos Chinos”, tanto el Fondo Chino Venezolano como el Fondo de Gran Volumen y Largo Plazo, que ya acumulan unos préstamos y financiamientos para Venezuela por el orden de los US\$ 65 mil millones, (US\$ 45 mil millones procedentes del Banco de Desarrollo de China (BDC) y US\$ 20 mil millones del Fondo Gran Volumen a Largo Plazo), monto que ha servido a China para el pago de las exportaciones petroleras y para cancelar las importaciones de Venezuela desde China, incluyendo tecnología, equipamiento y servicios militares, calculándose que para el mes de julio de 2014 Venezuela había pagado US\$ 24 mil millones de ese monto total ya mencionado (Dávila, 2014).

Y en tercer lugar se tiene la *cooperación en infraestructura y en la agricultura* que va desde el respaldo tecnológico y crediticio chino hasta obras de ingeniería de envergadura como son la construcción de carreteras, vías férreas y de viviendas, dentro de los planes de la Gran Misión Vivienda Venezuela y planes conjuntos de producción agropecuaria (Dávila, 2014).

En la literatura especializada se comenta que Venezuela ha proyectado su política exterior “retadora” con base en tres alianzas estratégicas: de Cuba recibe un respaldo ideológico y una plataforma mediática; Rusia es un proveedor seguro de armamento y tecnología militar y de China obtiene un seguro financiamiento (Ballesteros, 2014).

Cuando el presidente Maduro visitó Beijing en septiembre de 2013, se firmaron 27 convenios y se obtuvo un empréstito chino de US\$ 5 mil millones, lo que dio lugar a que el mismo presidente Maduro comentara en esa ocasión sobre la posibilidad de implementar un plan de desarrollo conjunto entre ambos gobiernos (Dávila, 2014).

China es el segundo socio comercial de Venezuela y Venezuela el quinto socio de China en la región. Venezuela es el destino principal de las inversiones chinas en América Latina.

El intercambio comercial en el año 2012 entre los dos países llegó a los US\$ 23.000 millones y en el año 2013 a US\$ 19.200 millones – véase el anexo A correspondiente (Corrales, 2010; Romero, 2013).

Para el primer semestre de 2014 se observa una reducción de las importaciones venezolanas desde China, dada la caída de las compras por Venezuela de aparatos eléctricos, línea blanca y doméstica, aparatos electrónicos, vestido y calzado, productos metalúrgicos y provenientes del yeso, cemento, piedra, plástico, papel, cartón y materiales educativos, bisutería, madera y fuegos artificiales (Pastrán, 2014).

A su vez, se tiene una compañía de motocicletas, una compañía de telefonía, una *joint venture* para el desarrollo agrícola, especialmente para la producción de soya,

la dotación de artefactos del hogar a través de las importaciones de artefactos eléctricos a bajos precios o en forma gratuita de la marca china Haier (con el programa social Mi Casa Bien Equipada), el programa de dotación de automóviles chinos Venezuela Móvil y unas compañías relacionadas con la industria del ferrocarril – ferrocarriles, vías, locomotoras y vagones para carga (Rojas, 2014).

En materia de las industrias básicas de hierro y aluminio, se cuenta con la inversión china en Venalum (industria estatal venezolana transformadora de la alúmina) a través de un convenio con la empresa china Chalieco, cuyo monto asciende a US\$ 500 millones y se contempla adecuar la planta de licuados para elevar la producción de las celdas a 500 mil toneladas métricas en Sidor (industria estatal venezolana transformadora del hierro). También se firmó un acuerdo entre Sidor y China Minmetals Engineering y se inyectarán US\$ 250 millones a fin de instalar una nueva línea para la fabricación de palanquillas y así generar más cabillas para la industria de la construcción.

Se tiene además, la venta ya efectuada de 24 aviones militares chinos Karakorum 8 (K-8), cuatro radares de tierra, 140 vehículos armados (tanquetas) VN24, doce aviones de transporte de mediano alcance Shaanxi Y-8 y los dos satélites que Venezuela ha puesto en órbita, el Simón Bolívar en 2008 y el Francisco de Miranda en 2012, que cuentan con tecnología de otro conglomerado chino, la Great Wall Industry Corp – se comenta en círculos chinos que Venezuela adquirirá un tercer satélite (Dávila, 2014).

También se acordó con China, a través del Banco de Importación y Exportación de China (Eximbank), un financiamiento por US\$ 391 millones para la construcción de un terminal marítimo de Pequiven – una compañía subsidiaria de Petróleos de Venezuela (PDVSA) en Morón (Ballesteros, 2014).

También hay que agregar la producción conjunta de petróleo por PDVSA y la China National Petroleum Corporation (CNPC) en el Bloque Junín 4, y en el Bloque Junín 8 con la compañía china Sinopec, dentro de la Faja Petrolera del Orinoco y en proceso, en el Bloque Junín 10 con la CNPC. El financiamiento para el Bloque Junín 4 se dirigirá a la empresa mixta Petrourica, constituida con 60% de las acciones para Pdvsa y el restante 40% por la empresa china CNPC. Petrourica deberá producir hasta 400 mil barriles por día de crudo extrapesado en una primera fase y un millón de barriles diarios a mediano plazo, de 8,5 a 9 grados API (Romero, 2013).

En el caso de los acuerdos de financiamiento efectivamente suscritos en 2013, se contaba en noviembre del año pasado con US\$ 9.975 millones en préstamos para las empresas mixtas Petrosinovensa, Petroboscán, Petrojunín, Petrozamora y Petroquiriquire. Los planes de ampliación de la producción en éstas áreas energéticas comprenden llevar de 365 mil a unos 678 mil barriles diarios la extracción de crudo

(86% más). Petrosinovensa obtuvo un préstamo por US\$ 4.015 de la empresa china CNPC (Romero, 2013).

El proyecto de ampliación de la refinería de Cienfuegos (Cuba) administrada por la empresa mixta cubano-venezolana, Cubven Petrol S.A. ha sido adjudicado a la compañía china Haunqui Corp, perteneciente a CNPC, con la colaboración de la empresa de ingeniería francesa-italiana Technip Itali, el financiamiento del banco Eximbank de China, y con la garantía de envío de petróleo venezolano – incluye la construcción de una unidad de producción de gas natural licuado (Ellis, 2011; Dávila, 2014).

También se tienen otros acuerdos para la dotación y la fabricación en Venezuela de taladros para la perforación de los pozos petroleros, plataformas petroleras, mejoradores petroleros, para convertir por vía industrial el petróleo pesado venezolano en petróleo ligero; unos acuerdos alimentarios, una planta termoeléctrica en el estado Carabobo y la constitución de unas zonas económicas especiales (ZES) en Venezuela bajo el modelo chino aplicado en ese país. PDVSA también está participando en el desarrollo de la refinería de Guandong en la provincia china de Cantón (Romero, 2013).

Desde el año 1999 se han firmado más de quinientos acuerdos económicos entre Venezuela y China y más de 213 proyectos estratégicos, todo lo cual nos lleva a considerar la importancia de estas relaciones bilaterales.

El vicepresidente de de China visitó Caracas en el mes de mayo de 2013. El 21 de abril de 2014 llegó a Caracas el ministro de Relaciones Exteriores de China, en el marco de una gira que lo llevo también a Cuba, Argentina y Brasil. El canciller Wang Yi revisó con las autoridades venezolanas el estado actual de la cooperación bilateral, enfatizando el análisis de los 33 acuerdos de cooperación firmados en el año 2013, la posibilidad de Venezuela de obtener nuevos crédito chinos, la revisión de los Fondos Chinos, el desarrollo de un mapa minero de Venezuela por parte de expertos chinos y la intención de Venezuela de obtener el apoyo de China para ocupar un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para el período 2015-2016 (Ballesteros, 2014).

El presidente Maduro participó en la reunión extraordinaria entre los líderes de los países BRICS y algunos líderes de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) y Unión de Naciones Suramericanas (Unasur) en Brasilia el pasado 16 de julio de 2014. En dicha ocasión, el presidente Maduro se pronunció a favor de un trabajo conjunto entre el Banco del Sur y el nuevo Banco de Desarrollo de los países BRICS. De igual modo, el presidente Maduro asistió el 17 de julio en Brasilia a la reunión conjunta entre China y algunos jefes de Estado y de gobierno de los países miembros de la Celac en donde se discutió sobre la posibilidad de la creación de un foro permanente entre China y la Celac (Dávila, 2014).

En la víspera de la visita a Venezuela del presidente de China, Xi Jinping, se inauguró en Caracas el 18 de julio de 2014, la oficina de representación comercial del BDC, la segunda en América Latina. El BDC le ha otorgado a Venezuela alrededor de US\$ 50 mil millones en varios tipos de financiamiento. El Banco Venezolano de Desarrollo Económico y Social (Bandes) abrirá una oficina de representación en Beijing en el año 2015. De igual forma se instaló el 19 de julio de 2014 la XIII Reunión de la Comisión Mixta de Alto Nivel China-Venezuela, en donde se analizaron los diversos acuerdos entre ambos gobiernos (Hernández, 2014a).

El presidente de China, Xi Jinping llegó de visita a Caracas por 24 horas, el día 20 de julio de 2014, ocasión en la cual, el presidente Maduro se refirió a que se había decidido elevar las relaciones entre los dos países “a un nivel superior y declarar una asociación estratégica de carácter integral entre China y Venezuela” (Hernández, 2014b).

Dentro de las negociaciones y acuerdos alcanzados entre los dos gobiernos en la ocasión de la visita del presidente chino se anunció la apertura para el próximo año de una fábrica de autobuses marca Yutong en el estado Yaracuy, la compra este año por Venezuela de 10 mil vehículos Chery de pasajeros, 5 mil camiones pesados de la compañía Jac Motors y 1,5 mil autobuses Yutong chinos que se añaden a 2 mil unidades ya en circulación.

Ambos presidentes asistieron al acto de clausura de la XIII Reunión de la Comisión Mixta de Alto Nivel Venezuela-China, ocasión en la cual el presidente Maduro manifestó que “China es el hermano mayor de la revolución socialista”. En ese marco, se firmaron 38 acuerdos de cooperación entre los cuales están una operación de crédito por US\$ 5.691 millones, 4.000 millones de ellos para el Fondo Chino, 1.000 de ellos para PDVSA y US\$ 691 millones para la exploración y explotación mineras como el proyecto Sifontes Sur (mina de oro y de cobre), más otros acuerdos de cooperación en el área petrolera y gasífera relacionado con los seguros de exportación, resguardo tecnológico y de equipos, un acuerdo para la creación de empresas binacionales para la producción de cemento, fertilizantes, agroquímicos y materiales de construcción y un acuerdo para el intercambio de formación de recursos humanos (Hernández, 2014a).

Desde un punto de vista político, China le ha prestado un apoyo incondicional al gobierno de Maduro, en cuanto a que ha promovido un diálogo entre Venezuela y Estados Unidos y a su vez ha apoyado la creación y desarrollo de la Celac y de Unasur. Específicamente en el caso venezolano, el gobierno chino ha reiterado que está interesado en la estabilidad del país y en el manejo doméstico de los asuntos internos de Venezuela (Dávila, 2014).

A su vez, el gobierno y las empresas chinas con intereses en Venezuela han manifestado su preocupación por las deficiencias encontradas en Venezuela en materia de seguridad política y jurídica, así como también en cuanto a la eficacia y eficiencia (falta de financiamiento, atrasos en las metas fijadas, corrupción

financiera, reducción de la producción, compromiso laborales y problemas con el flujo de caja) en los programas sociales y económicos conjuntos.

Un ejemplo de ello es el contenido de un informe de Dagong Global Credit a la más importante agencia calificadora de riesgos de China fundada conjuntamente por The People's Bank of China y The State Economic and Trade Commission, en donde se notifica que ha rebajado la calificación crediticia de Venezuela de BB+ a BB. En el informe de Dagong se afirma que:

serios desbalances macroeconómicos van a arrastrar a Venezuela en el corto plazo a una recesión y a exacerbar el riesgo de tensiones sociales. Su elevado déficit fiscal, sus insuficientes reservas internacionales y las presiones hacia significativas devaluaciones de su moneda local, contribuyen a una evidente tendencia de deterioro en los niveles de solvencia – tanto en moneda local como en moneda extranjera – del gobierno (Toro Hardy, 2014).

3 CONSECUENCIAS GEOPOLÍTICAS

Si bien China es un factor fundamental en el mundo multipolar actual, no es menos cierto que no es un país que pueda ser considerado atractivo para la opinión pública internacional, en cuanto a su modelo político autoritario y poco amigable con el tema de los derechos humanos (Katz, 2014).

En verdad, China es con criterio objetivo una potencia económica, que evita tener un compromiso militar fuera de su área de influencia y ejerce su política exterior con pragmatismo. Venezuela busca ser una potencia regional con un modelo político autoritario excluyente que tampoco es atractivo. Pero para Venezuela, el modelo político y económico chino sí es atractivo (Katz, 2014).

Cabe destacar como un éxito alcanzado que la política exterior sirvió junto con la utilización del resguardo institucional democrático-electoral, para que la mayoría de los gobiernos del mundo aceptaran en estos diez y siete años, la gestión gubernamental y el proceso iniciado en 1999, a pesar de las reiteradas advertencias de algunos opositores al régimen sobre la tentación autoritaria del gobierno y sobre la violación sistemática de los derechos humanos.

Otro logro internacional fue el de mantener la política de cooperación petrolera así como la política de expansión del socialismo bolivariano a través de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba) y Petrocaribe, utilizando el recurso petrolero como un arma política, tanto a nivel de la cooperación económica como en materia de comercio exterior.

De hecho, para Caracas ha sido un éxito enviarle casi un millón de barriles diarios a Estados Unidos y al mismo tiempo mantener una relación “esquizofrénica” con ese país cuyo gobierno ha sido satanizado por el gobierno venezolano (Corrales y Romero, 2013).

A pesar de las críticas que han hecho observadores del campo multilateral y transnacional, el régimen venezolano no ha sido cuestionado en cuanto a los resultados electorales por ningún gobierno, salvo Estados Unidos, a pesar de las serias deficiencias encontradas en cuanto al ventajismo procedimental, el uso parcializado de los recursos públicos por parte del Estado y la manipulación de las elecciones presidenciales de 2013 (Gratius y Romero, 2013).

Pero la ambigüedad es la conducta que más beneficio le ha traído al gobierno venezolano. La combinación de un proyecto político radical y un comportamiento más pragmático han ubicado a la diplomacia venezolana en un terreno equidistante entre la toma de posiciones principistas – tales como el anti-imperialismo, la promoción del socialismo del siglo XXI, la búsqueda de un mundo multipolar – y el mantenimiento de un espacio de maniobra internacional favorable (Romero, 2013).

El gobierno chino no quiere ni contempla la posibilidad de un cambio de régimen en Venezuela, pero no apoya la política de confrontación de Caracas con Washington. A las palabras del presidente Maduro sobre que Estados Unidos utiliza “a Venezuela para ganar una ventaja estratégica en lo económico contra China”, los gobernantes chinos contestaron en un comunicado las palabras de Maduro diciendo que ellos “creen que el gobierno de Venezuela y su pueblo tienen la habilidad para manejar apropiadamente sus asuntos internos, mantener la estabilidad nacional y promover el desarrollo social y económico” (Dávila, 2014).

4 CONCLUSIONES

La mayoría de los estudios sobre las relaciones entre China y América Latina están dirigidos a mostrar el crecimiento exponencial chino en la región y el papel cada día más importante de la potencia asiática en el mundo. Sin embargo, estas aseveraciones dejan de lado algunas particularidades y excepciones a la regla (Toklatian, 2013; Trinkunas, 2013).

En primer término, la presencia de China en nuestra región no es arrolladora. No lo es ni en lo político ni en lo socio económico. Sólo Cuba y de algún modo Venezuela sostienen un modelo político que pueda ser tildado de autoritario y no liberal, en donde prevalecen el control político del Estado sobre la sociedad y el estatismo económico.

En segundo lugar, muy al contrario de lo que pueda observarse superficialmente, Estados Unidos han expandido su rol en la región. En lo militar, multiplicando su presencia en relación a ventas de armamento, planes conjuntos de inteligencia y maniobras militares; en lo económico, firmando acuerdos de libre comercio y aumentando sus inversiones y el intercambio comercial, incluyendo la cooperación energética; en lo migratorio, dada la cada día más compleja presencia de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en el territorio estadounidense;

y en lo político, por el equilibrio hemisférico que se ha logrado entre Washington y los gobiernos de la región, inclusive con algunos de tendencia política de izquierda (Borda, 2013; Toklatian, 2013; Trinkunas, 2013).

Por lo tanto, no puede hablarse de un cambio estratégico en América Latina y el Caribe que indique el desplazamiento sustancial de Estados Unidos por China, como si ese país fuera ahora el nuevo eje geopolítico regional, en el marco de un escenario multipolar en la región (Root, 2013).

Venezuela y China comparten una misma etiqueta a la hora en que se estudian sus sistemas políticos. Ambos sistemas no son liberales, ambos ponen en duda la legitimidad del internacionalismo liberal y sus principales conceptos – democracia, y derechos humanos y laborales – y ambos gobiernos rechazan la tesis de la intervención humanitaria y de otras normas occidentales. De igual forma, ambos países han cuestionado en la práctica las bases de la teoría de la modernización: de que no puede haber un crecimiento económico sin democracia y que ese crecimiento inexorablemente lleva a la democracia (Root, 2013). Finalmente, ambos tienen unos “regímenes extractivos”, en cuanto que las elites tienen el poder cuasi-monopólico de los ingresos y la renta y a su vez de la distribución de bienes y servicios (Colgan, 2008; Root, 2013).

Desde un cierto punto, Venezuela tiene una “fe ciega” en China tal como se desprende de unas palabras del propio presidente Maduro el 5 de agosto de 2014:

Si ustedes revisan la historia de los 7.000 últimos años de civilización, siempre toda potencia que surgió, surgió como potencia imperialista, imperial, colonial; con China se están rompiendo los moldes, ha surgido una gran potencia sin vocación imperialista, por el contrario con una vocación de cooperación, de trabajo conjunto, de desarrollo compartido que nosotros conocemos muy bien (Maduro, 2014).

Sin embargo, Caracas y Beijing no van de “manos agarradas todo el tiempo”. China es una gran potencia que busca posicionarse mundialmente con base en un criterio de *soft-policy*. Venezuela es un país revisionista que rechaza el *status quo* internacional y que mantiene una conducta retadora ante la estructura mundial contemporánea (Colgan, 2008; Dávila, 2014; Fernández, 2014).

El interés geo-político y el interés geo-económico fundamentales de China es el de asegurarse sus proveedores y el acceso a los recursos naturales y a las *commodities* a nivel mundial que requiere su economía. En el caso de Venezuela, el interés primordial es el de asegurarse los clientes y el acceso al mercado internacional de las importaciones petroleras.

A su vez China no contempla a corto plazo aumentar su presencia petrolera en Venezuela, dados los altos costos de producción, refinación y transporte del petróleo venezolano.

Si una mira hacia los intereses globales de China se puede observar que hay un mayor interés en el Medio Oriente y en algunas regiones de Asia y de África para buscar fuentes seguras de energía petrolera y gasífera (Romero, 2013).

Se plantean tres escenarios en donde se pudieran desarrollar las relaciones bilaterales en un futuro cercano.

- 1) Que Caracas y Beijing estrechen sus relaciones bilaterales y que Venezuela deje ser un socio comercial para convertirse en un aliado estratégico.
- 2) Que las relaciones se mantengan en el nivel actual, bajo una perspectiva de socio comercial privilegiado pero no como un aliado estratégico.
- 3) Que estas vinculaciones se reduzcan, dada una posible reorientación de los objetivos internacionales de Venezuela por el actual gobierno, por un cambio de régimen en Venezuela o por un cambio de política de China hacia América Latina y el Caribe.

En cualquiera de estos casos, estas son unas relaciones importantes que hay que analizar constantemente dada su singularidad.

ANEXO A

TABLA A.1
Balanza comercial Venezuela-China
(En US\$ millones)

Año	Exportaciones	Importaciones	Total
2005	759	1.381	2.140
2006	2.103	2.210	4.313
2007	2.279	4.018	6.297
2008	4.723	4.221	8.944
2009	4.562	4.289	8.851
2010	6.000	3.118	9.118
2011	13.868	4.132	18.000
2012	14.539	9.304	23.843
2013	13.996	5.128	19.124

Fuente: Ríos (2009; 2013), Zhongguo (2013) y Bancoex (2014), disponible en: <www.bancoex.gob.ve/>.

REFERENCIAS

- BALLESTEROS, Frank López. Wang llega a Caracas para afianzar influencia de China. **El Universal**, 21 abril 2014.
- BORDA, Sandra G. Estados Unidos o el último Estado hegemónico: el poder en la era del ascenso y la consolidación del resto del mundo. **Nueva Sociedad**, n. 246, p. 64-77, jul.-ago. 2013.
- COLGAN, Jeff. **Oil and revolutionary regimes: a toxic mix**. Paper prepared for the International Political Economic Society. Philadelphia: ISA, 2008.
- CORRALES, Javier. Why Venezuela is trapped, for now: Venezuela, China, Iran and oil. *In*: HOGENENBOM, Barbara (Ed.). **China and Latin America**. [s.l.]: [s.n.], 2010. In press.
- CORRALES, Javier; ROMERO, Carlos. **U.S.-Venezuela relations since the 1990's: coping with mid-level security threats**. New York: Routledge Press, 2013. (Contemporary Inter-American Relations Series).
- DÁVILA, Luis. **Una aproximación a la política petrolera del presidente Maduro**. Caracas: [s.n.], 2014.
- ELLIS, Evan. China's cautious economic and strategic gamble in Venezuela. **China Brief**, v. 11, issue 18, p. 22-34, 2011.
- FERNÁNDEZ, Luis Augusto Angosto. **Democracy, revolution and geopolitics in Latin America: Venezuela and the International Politics of Discontent**. New York: Routledge, 2014.
- GRATIUS, Susanne; ROMERO, Carlos A. **La proyección internacional de la Venezuela post-chavista**. Madrid: Fride, 2013. (Policy Brief, n. 27).
- HERNÁNDEZ, Aura. Venezuela exportará un millón de barriles diarios a China. **El Mundo**, 22 jul. 2014a.
- HERNÁNDEZ, Alejandra. Maduro: China y Venezuela elevan su relación a un nivel superior. **El Universal**, 21 jul. 2014b.
- KATZ, Mark N. The rise and fall of the great powers in the 1st century. **Travels and Observations**, Apr. 17, 2014. Disponible en: <<https://goo.gl/go9D0p>>.
- MADURO, Nicolás. Declaraciones. **Noticiero Digital**, 5 ago. 2014. Disponible en: <<http://goo.gl/llpqCC>>.
- PASTRÁN, Gleixys. Comercio con China cayó 45% en el primer trimestre del año. **El Mundo**, 14 jul. 2014.
- RÍOS, Xulio. China y Venezuela: una amistad con reparos. **Igadi**, 2009. Disponible en: <<http://goo.gl/AwVOhG>>.

_____. China and Venezuela: the perfect match. **East Asia**, May 2012.

_____. China and Venezuela: ambitions and complexities of an improving relationship. **East Asia**, v. 30, issue 1, p. 53-65, 2013.

ROJAS, Rafael. El bloque bolivariano pierde influencia. **El País**, 8 abril 2014. Disponible en: <<http://goo.gl/y5vTDu>>.

ROOT, Hilton L. **Dynamics among nations**. Cambridge; Massachusetts: The MIT Press, 2013.

ROMERO, Carlos A. China and Venezuela: ideology or pragmatism. *In*: COSTA FERREIRA, Leila; ALBUQUERQUE, José Augusto Guilhon (Ed.). **China and Brasil: challenges and opportunities**. Campinas: Unicamp; Annablume Editora, 2013.

TORO HARDY, José. ¿Cómo ve China a Venezuela? **El Universal**, 12 ago. 2014.

TOKLATIAN, Juan Gabriel. Bye bye Monroe, hello Troilo. **El País**, 29 nov. 2013.

TRINKUNAS, Harold. Reordering regional security in Latin America. **Journal of International Affairs**, v. 66, n. 2, Spring/Summer 2013. Disponible en: <<http://goo.gl/uJLOSy>>.

YOPO HERRERA, Mladem. **China y América Latina: una relación positiva con varias interrogantes**. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung, 2011. (Policy Paper, n. 38).

ZHONGGUO, Jiexi. **Análisis y pensamiento iberoamericano sobre China**. [s.l.]: Observatorio de la Política China, 2013.

